

LA MINERÍA EN GUERRERO DURANTE EL PORFIRIATO

Eduardo Miranda Arrieta

La minería en Guerrero, que en otras épocas había adquirido notables rendimientos, se encontraba en plena decadencia cuando dio inicio el gobierno porfiriano. Durante este período, las diferentes administraciones gubernamentales dieron un impulso especial a este ramo productivo. Los resultados, sin embargo, fueron en modesta proporción en comparación a otras entidades del país.

Desde la erección del estado hasta el año de 1870, Guerrero conservó una división política comprendida en 11 distritos y un partido, de los cuales, el distrito de Hidalgo era el más importante en recursos mineros; a él pertenecían el antiguo mineral de Taxco¹ y los centros mineros de Tetipac, Tepecuacuilco y Huitzucu, donde se hallaban metales como plata, plomo, fierro y cinabrio.

De los lugares anteriormente mencionados, Taxco y Tetipac eran los más conocidos y donde se encontraban el mayor número de minas. Dichos centros mineros tuvieron una época de bonanza hacia la segunda mitad del siglo XVIII, pero durante la siguiente centuria declinó desmesuradamente su importancia productiva. En años anteriores a la década de 1870, según registros oficiales, se trabajaban algunas minas con una producción todavía

1. Los minerales de Taxco, fundamentalmente argentíferos, tuvieron un período de bonanza a finales del siglo XVIII. Su florecimiento -por la producción de sus riquezas- puede decirse que se dió hasta 1821 en que se hallaba en bonanza la mina Trinidad. Sin embargo, durante el período de independencia, muchas minas fueron destruidas por sus propios dueños, sepultando los tesoros de sus vetas. Posteriormente, en los años de vida independiente el mineral de Taxco no tuvo mayor desarrollo y más bien fue en decadencia. *Relación histórica del mineral de Taxco*. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1926, pp. 62 y 70.

poco considerable. En Taxco las más notables eran La Trinidad, San Lorenzo, San Agustín, San Ramón, San José de las Joyas, Zapote, Chocotitlán y Pedregal; en el municipio de Tetipac estaban las minas de Pozo Hondo, La Purísima y La Columna. Predominaban en todas ellas los metales argentíferos.²

Por otro lado, en la inmediación de Tlamacazape, Coscatlán y Buenavista, también de la municipalidad de Taxco se localizaba un centro minero con vetas menos abundantes y poco reconocidas, donde había fierro magnético y hematita parda.³ Además se hallaban los yacimientos de Cuitlapa y la loma del Jumilar que contenían principalmente fierro, pero no presentaban una halagadora perspectiva.⁴

En el año de 1873 se hizo notable el centro minero de Huitzucu, donde se hicieron descubrimientos de criaderos de mercurio. También contenían plata, plomo, estaño, carbón mineral y fierro; pero, fue el mercurio el que atrajo una importante concurrencia de mineros y cateadores. Al siguiente año ya se estaban trabajando de manera exigua numerosas minas, de las cuales, las principales eran la Luz, el Nanche, la Tumbaga, Sagrada Familia, Exportadora, la Cruz, Grande Almadén, San Pablo, Ingratitud, Santa Rosa, Cuahulote de los Muertos y otras más.⁵ Con el transcurso de los años muchas de ellas adquirieron importancia y otras quedaron abandonadas.

El distrito de Hidalgo fue el más conocido por sus yacimientos metalíferos, pero también en otras regiones del estado se descubrieron otros minerales. En el año de 1882, el explotador Teodoro Laguerene recorrió la Sierra de Guerrero y en su estudio examinó que los criaderos más importantes de este lugar eran: una masa de fierro situada a 6 kilómetros de la hacienda de la Providencia varios depósitos carboníferos con una extensión probable que daba desde el pueblo de Huizitepec hasta el centro de los Cajones, cerca de la ciudad de Tixtla; un criadero de cinabrio cerca del rancho de Xalpizaco perteneciente a la municipalidad de Quechultenango al sur de Chilapa; minerales antimoniosos con ley de plata cerca de la hacienda de Chichualco al

2. Arce, Francisco O. *Memoria Presentada a la H. Legislatura del Estado de Guerrero*. Chilpancingo, Imprenta del Gobierno del Estado, 1872, pp. 409-428. Citada en adelante como Memoria del Estado de Guerrero año de...

3. Ramírez, Santiago. *Noticia histórica de la riqueza minera de México y su actual estado de explotación*. México, oficinas Tipográficas de la Secretarías de Fomento, 1884, p. 443.

4. *Ibid.* p. 446.

5. *Ibid.* p. 445.

N.W. de la ciudad de Chilpancingo; y vetas con mineral de plata en Tepozonalco y Xalpitzaco al poniente de Chilpancingo, que al tener la cercanía de una corriente de agua se estimaba se podría aprovechar como fuerza motriz. Además al noroeste del mineral de Tepozonalco, se hallaba el mineral de Tepantitlán cuyas minas, habiendo sido ricas y abundantes, estaban abandonadas y en manos de buscones, y según informe de Loguerene, eran necesarios capitales sumamente fuertes para volver a ponerlas en explotación.⁶

De igual forma se dio a conocer en el año de 1884 que en la región de Tierra Caliente (distrito de Mina) existían criaderos con buenas leyes de oro. Destacaba el centro minero conocido con el nombre de Placeres del Oro como lugar propicio para emprender explotaciones; y al efecto, se formularon varios denuncios relacionados con los yacimientos ubicados en esta zona.

Durante la década en que Porfirio Díaz logró su ascenso al poder, la producción minera en Guerrero era muy reducida. Esta situación condujo a los gobernantes locales a impulsar este ramo productivo. Desde inicios de 1870 se hicieron frecuentes promociones a través de informes detallados de los recursos metalíferos, y se promulgaron leyes fiscales favorables a la inversión, como la efectuada por el gobernador *Francisco O Arce* declarando libre de toda contribución los capitales que se invirtieran en el descubrimiento de minas.⁷ Pero la inversión de capital extranjero, visto por observadores de la época “como el único medio para que el Estado pudiera progresar”,⁸ encontró serios obstáculos a causa de que la región fue “continuamente teatro de las revoluciones”.⁹ Lo anterior impidió la formación de empresas que pudieran darle mayor realce a la explotación minera. Es imposible -se decía entonces- que los ramos productivos “puedan progresar cuando la revolución impide la

6. Loguerene, Teodoro Luis. “informe sobre la sierra de Guerrero”, en: Arce O. Francisco. *Memoria presentada al X Congreso Constitucional del Estado de Guerrero*. Chilpancingo, Imprenta del Gobierno del Estado. Chilpancingo, Imprenta del Gobierno del Estado, 1888, p. 86. Citada en adelante como Memoria del Estado de Guerrero año de...

7. Arce, Francisco O. *Memoria presentada a la H. Legislatura del Estado de Guerrero*. Chilpancingo, Imprenta del Gobierno del Estado 1870, p. 35. Citada en adelante como Memoria del Estado de Guerrero año de ...

8. *Memoria del Estado de Guerrero*, año de 1872, p. 6.

9. Rivera Cambas, Manuel. *México pintoresco artístico y monumental*. Tomo tercero, México, edit. del Valle de México, 1985, p. 283.

formación de empresas o compañías que pudieran darles mayor desarrollo posible”.¹⁰

Por ejemplo, en el año de 1868, un grupo de capitalistas ingleses reunieron la cantidad de 150,000 pesos para la explotación de nuevas minas en el estado, pero el temor a que en cualquier momento la paz y el orden público se vieran empañados, los orilló a buscar lugares menos conflictivos y de más fácil acceso en comunicaciones. “Para 1877 todavía no se habían realizado las tan esperadas inversiones”.¹¹

Ante la ausencia de empresas para invertir en la industria minera, el gobernador Arce llegó a presentar una iniciativa al Congreso local para que se expidiera una ley mandando se trabajara por cuenta del Estado una de las mejores minas de las muchas que existían abandonadas y donde podrían extinguir sus condenas los criminales sentenciados a trabajos forzados.¹² Aunque dicha iniciativa no prosperó mostró, sin embargo, la tendencia local para sacar del estancamiento esta actividad.

Sería hasta la década de 1880 cuando la minería en Guerrero encontró nuevos incentivos. Los gobernadores Alvarez y Arce llevaron a cabo otras propuestas de ley favorables a la explotación. Además, dieron apoyos para realizar exploraciones sobre el territorio. La teoría que las montañas de Guerrero guardaban importantes yacimientos metalíferos hizo que el gobierno destinara presupuesto para hacer expediciones y estudios en la región.

Los estudios que se hicieron en aquel tiempo coincidían en destacar que Guerrero era rico en recursos mineros con fama de su opulencia en metales preciosos. Se estimaba que los minerales se encontraban en condiciones favorables para la explotación. Esta apreciación recaía fundamentalmente sobre el mineral de Taxco, donde se consideraba que la mayor parte de los

10. *Memoria del Estado de Guerrero*. Año de 1872, p. 18. El Estado de Guerrero desde el año de 1867 hasta 1877 en que Porfirio Díaz se hizo de poder nacional, sufría constantes enfrentamientos armados entre grupos políticos que luchaban por el poder local. El más resonante, en el cual tuvo que intervenir el propio Díaz, fue el que protagonizaron Vicente Jiménez y Diego Alvarez quienes por sus diferencias políticas y deseos de control sobre el estado, crearon momentos de inestabilidad que afectó en gran medida al desarrollo económico estatal. Estas desavenencias persistieron durante el periodo, pero el gobierno de Díaz supo establecer mayor control sobre las partes beligerantes. La maniobra utilizada fue colocar gobernadores forasteros que alejados de las pasiones políticas internas, quedaran a disposición del gobierno central.

11. Calderón, Francisco R. “Vida económica” en: Daniel Cosío Villegas. *Historia Moderna de México. La República Restaurada*. México, Hermes, 1973, p. 130.

12. *Ibid.*, p. 121; y *Memoria del Estado de Guerrero*. Año de 1872, p. 19.

criaderos de este lugar todavía no estaban agotadas, “dicho mineral tiene que dar aún muchísimo, tal vez más de lo que ha dado en su primera época bonancible”.¹³

En ese sentido, se aseguraba que las minas de Taxco no habían llegado a una profundidad vertical de 100 metros; que la explotación en general había sido hasta ese momento, la de atacar las vetas a cielo abierto; que después de extraer las riquezas fáciles, sin haber preparado trabajos a la profundidad, y sin tener ningún dato sobre las leyes que pudieran existir ni sobre la distribución de los minerales, al primer empobrecimiento las vetas se abandonaban.¹⁴ La teoría de volver a encontrarse con buenos metales en esos lugares era un hecho irrefutable. Para algunos esto se confirmó con la mina de San Ignacio, ubicada en la cuadrilla de Tehuilotepec a inmediaciones de Taxco, la cual dio una gran bonanza a la profundidad. En la mina la Estaca en Juliantla también encontraron metales ricos en lo profundo de su laborío.¹⁵

Era evidente, sin embargo, que para poner en función alguna mina de las susceptibles de trabajarse, era necesario hacer una inversión en obras nuevas: se necesitaba reactivar las instalaciones abandonadas, desaguar y quitar la maleza que cubría el acceso a las minas. Aunque se afirmaba que los metales de las minas eran suficientes para recobrar los costos de producción y dejar utilidades, los resultados fueron más bien escasos y solamente se siguió trabajando a la segura.

En otras regiones del estado la situación de la minería era distinta, y todavía menos alentadora. Se conocían criaderos importantes pero era nula la explotación. Empero, había un interés creciente por explotar centros mineros en distintas partes del estado.

En el año de 1886, el gobierno federal y estatal apoyándose en algunos estudios que se habían realizado en la región de Tierra Caliente, dispusieron la conveniencia de emprender trabajos por su cuenta en Placeres del Oro del Distrito de Mina. Particularmente en el río de San Francisco del Oro donde se aseguraba la existencia de depósitos considerables de metal amarillo. Los primeros pasos para emprender la explotación fueron dados por el presidente de la República y el secretario de Guerra que, secundando las miras del gobernador de Guerrero, mandaron una sección de ingenieros con el objeto de

13. Ramírez, Santiago. *Op.Cit.*, p. 455.

14. *Ibid.*, p. 456.

15. *Ibid.*, p. 457.

hacer una explotación científica en ese lugar. Al parecer los estudios fueron positivos. Al darse a conocer los resultados el gobernador Arce formalizó inmediatamente el denuncia de los yacimientos. En seguida, inició los preparativos y buscó el personal para realizar los primeros trabajos. Estos se encargaron y corrieron bajo la dirección del ingeniero francés Augusto Tardy, quien presupuestó la obra en tres mil pesos. Se estimaba que dicho metal se localizaba en una poza del río mencionado; y con utensilios y herramientas necesarias emprendieron el desagüe de la misma. Después de varios trabajos con penurias y grandes dificultades se comprobó que allí no existía una sola partícula de oro, y, ante el descalabro Arce ordenó suspender los trabajos.¹⁶

El fracaso no desalentó al gobierno local. El 11 de junio de 1887 se expidió una ley en la que se libraba de todo impuesto la adquisición de minas, acordando incluso “no cobrar a los denunciantes pobres el valor de las publicaciones en el periódico oficial, para facilitarles más la tramitación de sus negocios y la fácil adquisición de las minas que denuncien”.¹⁷ La promoción creció tanto que generalmente varias de las vetas denunciadas eran imaginarias.¹⁸ Entre 1883 y 1887, el número total de minas denunciadas sumó la cantidad de 432.¹⁹

Hacia finales de la década de 1880 y principios de la siguiente la explotación minera seguía siendo mínima. La dificultad principal que avizoraron los exploradores y denunciantes de minas lo representaba la escasez de vías de comunicación y lo difícil de los transportes. Cuando el explorador Laguerene emprendió sus estudios por la Sierra, mostró que la incomunicación era un gran inconveniente para poder iniciar negocios mineros en ese lugar a su juicio, “se necesitaba traer todo de fuera y hacerlo todo, porque con excepción de Taxco y Tepantitlán, en los demás distritos mineros del estado son desconocidas estas clases de trabajo”. Argumentaba que, en caso de adquirir maquinaria de vapor para el desagüe de las minas, sólo podrían traerse aquellas que pudieran subdividirse en piezas y no excedieran las trescientas libras de acuerdo al aguante de las bestias de carga.²⁰

16. Tardy, Augusto. “Informe de 1885, sobre los placeres del Oro de Coyoaca y el río del Oro” en: *Memoria del Estado de Guerrero*. Año de 1888, pp. 155-158.

17. *Ibid.*, p. 13.

18. Leguerene, Teodoro Luis. “Op.Cit.”, p. 107.

19. Arce, Francisco O. *Memoria presentada al IX Congreso Constitucional del Estado de Guerrero*. Chilpancingo, Tipografía del Gobierno del Estado, 1886, p. 99.

20. *Ibid.*, p. 86.

DISTRITO NUMERO DE MINAS POR AÑO

	1883	1884	1885	1886	1887	Total
Hidalgo	12	18	4	6	16	56
Alarcón	76	53	36	27	53	245
Mina	18	8	5	19	13	63
Galeana	4	-	-	-	-	4
Bravos	4	4	4	4	9	25
Morelos	1	2	-	-	-	3
Tabares	2	-	-	-	-	2
Aldama	3	-	1	5	7	16
La Unión	1	-	1	-	1	3
Alvarez	-	-	2	-	-	2
Guerrero	2	-	-	2	5	9
Zaragoza	-	-	-	3	1	4
						432

Fuente: Memoria del Estado de Guerrero. Año de 1886, p. 99.

Laguerene proponía entonces, que se impulsara la apertura de vías de comunicación vecinales y que el Ministerio de Fomento estimulara la construcción de una vía carretera o férrea de la ciudad de México al puerto de Acapulco, “siendo por cuenta de las compañías explotadoras la apertura de aquellas que conduzcan desde la población o cuadrilla más inmediata al centro de explotación”.²¹

Para tal efecto, volvió a reincidirse en la propuesta de propugnar por la inversión de capital foráneo. Hacia 1888, se argumentaba que la forma más conveniente de abrir nuevos yacimientos metalíferos y “desentrañar los tesoros escondidos en este privilegiado suelo”, lo constituía el arribo de grandes empresas provenientes del exterior, es decir, “capitalistas de Europa y la gigantesca República de Washington”. Para ello, se dio a conocer por todo el país y el extranjero las “ricas leyes de los metales del Estado”.²²

En el año de 1889 se notificaba que los datos de las minas de cobre de Hermenegildo Galeana descubiertas en las cercanías del pueblo de Xochilapa del distrito de Bravos, estaban circulando en Inglaterra, Francia y los Estados Unidos del Norte.²³ Con el mismo propósito, la representación de Guerrero acudió a la exposición de París donde se presentaron varias muestras de metal plomoso, plomo, cobre y cantera roja, que provenían de los municipios de Taxco, Teloloapan, Zumpango, Tlapa, Chilpancingo, Tlacotepec y La Unión.²⁴

Sin embargo, el problema de la falta de vías de comunicación hizo que sólo pudieran explotarse minas que, por sus altos rendimientos y notable costeabilidad, pudieron solventar los gastos del transporte; “la falta de vías de comunicación hacen que los fletes sean muy elevados, por cuya razón los minerales de leyes altas podrán soportar este gasto”.²⁵

Un ejemplo de lo anterior lo constituyó los yacimientos de Huitzuc que mantuvieron por más de diez años una producción constante. Para 1891, el propietario de las principales minas de este lugar era Manuel Romero Rubio suegro del presidente Porfirio Díaz. Tuvo de administrador de la empresa a

21. *Ibid.*, p. 87.

22. *Memoria del Estado de Guerrero*. Año de 1888, p. 13.

23. *Periódico Oficial*. Tomo I, núm. 19, Chilpancingo, marzo 12 de 1889. p. 1.

24. Información obtenida de la tesis de Jaime Salazar Adame, parte tercera. Período 1867-1910, para el trabajo *Historia de la Cuestión Agraria de Guerrero 1740-1910*, p. 86.

25. Laguerene, Teodoro Luis. *Op.Cit.*, p. 86.

Antonio Mercenario, personaje que sustituyó en 1893 a Francisco O. Arce en la gubernatura del Estado.²⁶

Esta empresa minera establecida alrededor de 1885, conocida con la denominación de Minas Unidas de Cinabrio Cruz y Anexas,²⁷ contaban con seis o siete minas de donde se extraían importantes cantidades de cinabrio del cual se sacaba por el sistema de calcinación el mercurio o azogue. Se decía que la empresa estaba obteniendo ley media de 7.77 a 9 por ciento con máximo de 15 a 17 y mínimo de 3 a 4 por ciento. Ya en 1888 había producido 10, 113 quintales de mercurio con valor algo más de medio millón de pesos.²⁸

El mercurio era utilizado para el sistema de beneficio de amalgamación. Su empleo se generalizó y aumentó cuando los mineros del país “se interesaron no sólo en obtener el oro y la plata, sino también cobre, plomo y zinc, con lo que se encontraban amalgamados”.²⁹ Ciertamente el mercurio que se extraía de Huitzoco se destinaba para el consumo nacional. Sin embargo, la producción sólo representaba una mínima parte del consumo total de México.³⁰

En otras regiones de Guerrero, los empresarios explotaron también aquellas minas donde las utilidades sobrepasaran la inversión, incluyendo los gastos del flete.

Como ejemplos tenemos el mineral de Guadalupe Coahuayutla, del distrito de Galeana, y el mineral de la Dicha, en el distrito de Bravos. Del primero, las explotaciones que se hicieron fueron en 1871, año en que los interesados adquirieron la autorización por decreto presidencial para la exportación de oro y plata en pasta por el puerto de Acapulco.³¹ Al paso de una década, la empresa denominada Cooper King, de origen canadiense, explotó algunas minas en el lugar. La producción permitió a la empresa cubrir

26. *La Voz del Sur. Semanario de política y literatura.* Año IV, núm. 94, Chilpancingo, abril 17 de 1891, p. 2; y Figueroa Domenech J. *Guía general y descriptiva de la República Mexicana.* México, Ramón Araluce Editor, 1899, p. 198.

27. Jacobs, Ian. *La revolución mexicana en Guerrero. Una revuelta de los rancheros.* México, Era, 1990, p. 62.

28. Para el beneficio de los minerales, Huitzoco contaba con el horno Gambetta de 58 toneladas de capacidad por semana. Otro de ellos era Progreso tenía capacidad de 400 toneladas semanarias con 24 cámaras de condensación. Gilberto Crespo y Martínez. *México, industria minera. Estudio de su evolución.* México, Oficinas Tipográficas de la Secretaría de Fomento, 1903, p. 151; Moisés T. de la Peña. *Op.Cit.*, p. 444.

29. Nava Oteo, Guadalupe. “La minería” en: Daniel Cosío Villegas. *Historia Moderna de México. El porfiriato. Vida económica.* México, Hermes, 1973, p. 208.

30. Jacobs, Ian. *Op.Cit.*, p. 62.

31. *El progresista.* Año I, núm. 86, Morelia, Diciembre 28 de 1871, p. 1.

los fuertes gastos del transporte de los metales, a pesar de que se efectuara en bestia de carga hasta el puerto, para luego exportarlos por mar.³²

Por su parte en el mineral de la Dicha, situado a cosa de 30 kilómetros de Ocotito (carretera México-Acapulco), la empresa Dicha Mining and Smelting Company inició en 1902 los trabajos de explotación. El mineral extraído de aquel fundo era igualmente conducido a lomo de bestia hasta el puerto de Acapulco, “carísimo medio de transporte que era posible gracias a elevadas leyes del fundo”.³³ En 1905, los integrantes de la empresa quisieron llevar a cabo la construcción de un ferrocarril desde la mina hasta puerto Marqués y se iniciaron algunos trabajos. Pero después de construir algunos kilómetros, la compañía desistió por “falta de capital”.³⁴ De esta manera, la arriería siguió imperando como único recurso para transportar la producción.

Caso especial fue el mineral de Taxco donde varias minas, desde inicios del porfiriato, se seguían explotando con algunos rendimientos. Sin embargo, la producción fue siempre limitada e inestable. Para 1890 las minas que se encontraban funcionando seguían siendo trabajadas por los buscones, “los que se veían obligados a entregar la cuarta parte de su hallazgo al dueño de la mina y vendían el resto al mejor postor”.³⁵ Es posible que el mineral extraído lo transportaran en bestias de carga hacia alguna estación de ferrocarril. Para este año, el ferrocarril Interoceánico había extendido su línea hasta Puente de Ixtla en el estado de Morelos. Genaro Bamonet, jefe político de Taxco, impulsó la construcción de un camino carretero hasta Amacuzac donde se suponía llegaría la vía del Interoceánico.³⁶ Es notorio que la falta de comunicación de Taxco frenó la explotación minera en gran escala, pero también debemos tomar en cuenta el reducido interés de muchos empresarios la raíz del descenso del precio de la plata.

Hacia finales de la década de 1890 se presentó un nuevo panorama para la minería en Guerrero. Para estos años se construyó un ramal ferrocarrilero que puso en comunicación la Zona Norte del estado con la ciudad de México. La construcción de la vía férrea acrecentó el optimismo y abrió la posibilidad de mayor inversión sobre la industria minera.

32. Peña, Moisés T. de la. *Guerrero económico*. Chilpancingo, Gobierno del Estado, 1949, p. 447.

33. *Ibid.*, p. 446.

34. *Idem.*; y Adolfo Dollero. *México al día. Impresiones y notas de viaje*. París-México, Librería de la viuda de C. Bauret, 1911, p. 599.

35. Jacobs, Ian. *Op.Cit.*, p. 62.

36. *Periódico Oficial*. Año XIV, núm. 43, Chilpancingo, abril 14 de 1900, p. 2.

Esta situación se explica debido al arribo de inversionistas hacia varios de los principales distritos. Especuladores y aventureros llegaron a suelo guerrerense, quienes con mayores facilidades pudieron internarse en el estado primeramente buscando yacimientos costeables y posteriormente realizando trabajos en algunos de ellos.³⁷

Se descubrieron nuevas minas como las de la región de Real de Limón que a escasos cinco o seis kilómetros de la vía trazada fue denunciada por la compañía constructora del ferrocarril en Guerrero. La empresa tenía además varios exploradores trabajando en la búsqueda de otras vetas. Con el mismo propósito el presidente de este ferrocarril Coronel Hampson, acompañado de William Niven explorador de arqueología, emprendió expediciones a caballo por varias montañas de la región. Niven descubrió una veta de oro situada en Acatlán (municipio de Tlacotepec) que tenía tres pies de ancho sobre una matriz de rico óxido de hierro.³⁸

Con la facilidad del moderno transporte por ferrocarril, la expectativa en torno a la minería creció. Para este tiempo, se habían reactivado también algunas minas del decaído centro minero de Taxco; asimismo, se gestionó ante la Secretaría de Fomento el establecimiento de nuevas agencias mineras para los distritos más apartados; se llevaron a cabo contratos de ventas de terrenos con “ricos criaderos” como los de Xochipala del municipio de Zumpango y los “extensos yacimientos de hulla” descubiertos en Tepecuacuilco.³⁹ Como corolario, llegaron a la entidad personajes como el Dr. Julio Woytcke que dedicado a negocios mineros en el país visitó la capital del estado con la disposición de “entrar en trato con los poseedores de minas de expectativas, así como las personas que conocen la ubicación del rico criadero que no se explota por falta de capital.”⁴⁰

Del 1º de septiembre de 1892 al 31 de diciembre de 1907, las empresas constituidas para invertir en el estado sumaron 56 sociedades mineras. Esta cantidad quedó anotada en la oficina del Registro Público de la Propiedad y

37. *Periódico Oficial*. Año XXIII, núm. 4, Chilpancingo, enero 25 de 1899, p. 1.

38. *Periódico Oficial*. Año XXIII, núm. 18, Chilpancingo, mayo 3 de 1899, p. 5. Niven localizó cerca de Coacoyula del Distrito de Mina “ruinas de la arquitectura antigua”. Era un templo con varios vasos de piedra y numerosos ídolos de distintas figuras, algunos de alabastro. Pegados a los muros existían esculturas de piedra tosca, “al parecer imágenes de antiguos dioses”. *Periódico Oficial*. Año XXIV, núm. 31, Chilpancingo, agosto 4 de 1900, p. 5.

39. *Periódico Oficial*. Año XXIII, núm. 43, Chilpancingo, octubre 25 de 1899, p. 5; y *Periódico Oficial*. Año XXIII, núm. 36, Chilpancingo, septiembre 6 de 1899, p. 1.

40. *Periódico Oficial*. Año XXIII, núm. 9, Chilpancingo, marzo 1 de 1899, p. 10.

Comercio, las cuales estaban programadas para trabajar en más de 138 minas en distintas partes de la entidad. La mayor parte de las compañías eran extranjeras. El monto total de capital inicial con que se registraron varió de una compañía a otra. Había negociaciones que se anotaron con una cantidad mínima de 900 pesos, mientras que otras, como el caso de la Compañía del Cobre del Pacífico (Minas Cooper King), se inscribió con la cantidad de 10 millones de pesos.⁴¹

Lo anterior, sin embargo, estaba por encima de la realidad misma. La producción minera en Guerrero estuvo sujeta a frecuentes irregularidades. El impulso que recibió de los distintos gobernantes locales sólo tuvo modestos resultados. La extracción de metal, en comparación con la producción del país, no alcanzó niveles muy altos.

En la década de 1870 la producción de metal en Guerrero oscilaba entre los 1,200 y los 9,816 kilogramos anuales. La extracción de metal la realizaban cerca de 400 trabajadores en su mayoría buscones. Sólo había 3 haciendas de beneficio con poca actividad. La explotación minera se localizaba fundamentalmente en Taxco, Tetipac y empezaba a sobresalir Huitzucó.⁴²

La producción se había incrementado a casi 31 mil kilogramos de metal en 1899. Para 1901 se registró una producción mayor a los 50 mil kilogramos. Las principales vetas en explotación se localizaban en Taxco, Tetipac y Huitzucó. Pero existían también otros fundos en los distritos de Bravo, Aldama, Mina y Montes de Oca. Sin embargo, entre estos años, el mayor porcentaje de la producción que se registró se debió a la actividad productiva que de manera particular alcanzó el mineral de Huitzucó, donde se extraía mercurio.⁴³ Pocos años después, Huitzucó comenzó a perder importancia debido al abandono del uso del mercurio. El sistema de amalgamación, donde se usaba dicho metal, empezó a ser sustituido por otros nuevos como el de cianuración y lixiviación.⁴⁴ Por tal razón, hacia 1907 Huitzucó dejó de funcionar y la producción del estado disminuyó a la cantidad de 18,799 323

41. Peñafiel, Antonio. *Noticias del movimiento de sociedades mineras y mercantiles habido en la oficina del Registro de la Propiedad y de Comercio durante los años de 1886-1907*. México, Imprenta y Fototipia de la Secretaría de Fomento, 1908.

42. Ramírez, Santiago. *Op.Cit.*, p. 453-454.

43. Peñafiel, Antonio. *Anuario Estadístico de la República Mexicana 1899 y 1901*. México, Tipografía de la Secretaría de Fomento, 1900, 1902.

44. Nava Oteo, Guadalupe. "*Op.Cit.*", p. 208.

kilogramos. Cantidad que sólo representaba el 0.39 por ciento de la producción nacional.⁴⁵

Cabe señalar, que los centros mineros de Huitzucó, Taxco y Tetipac fueron los mejor comunicados con la vía férrea que se estaba construyendo en Guerrero. La cercanía que tenía con este medio de transporte hizo que algunas empresas en combinación con el gobierno proyectaran caminos carreteros con la finalidad de hacer más fácil el acarreo de los minerales. Particularmente se insistió mucho en la construcción del camino entre Taxco y la estación del Naranjo. Pero mientras tanto, la arriería siguió jugando un papel importante en el transporte de minerales hasta la estación más próxima del ferrocarril.

Asimismo, como la construcción de la vía férrea proyectada hasta Acapulco no pasó más allá del río Balsas, varios propietarios de minas ubicados en la región de Tierra Caliente (Coyuca de Catalán, Arcelia, Tlacotepec y Zirándaro), tuvieron que echar mano, en primer término, del transporte de la arriería para conducir los metales hasta el ferrocarril. Otras empresas utilizaron las aguas del río Balsas como transporte y trasladaron sus metales en barcos de madera río arriba hasta la estación Balsas del ferrocarril.

Finalmente, debemos decir que entre 1907 y 1910 se advierte la existencia de otras minas con un rendimiento productivo al parecer importante. En el distrito de Hidalgo a unos cuantos kilómetros de la punta final del ferrocarril se encontraban las minas de el Limón, la Amarilla y la Valenciana;⁴⁶ y en Teloloapan se hallaban las minas de Campo Morado, Trinidad, Suriana, etc., ricas en cobre, oro, plata y plomo. Estas últimas estaban “evaluadas en muchos millones de pesos por la enorme cantidad de metal a la vista”.⁴⁷

Particularmente las empresas de las minas ubicadas en el municipio de Teloloapan, conducían sus metales básicamente a través del río Balsas, donde ya se había normalizado un servicio de barcos que viajaban desde la estación última del ferrocarril hasta Pungarabato.

La mayor parte de las minas mencionadas auguraban una producción a largo plazo, sin embargo, la revolución hizo que la mayor parte de los propietarios abandonaran los trabajos debido al acoso continuo de los grupos revolucionarios. Por ejemplo, el general Jesús H. Salgado en una de sus operaciones militares se apropió y explotó la rica mina de Campo Morado para

45. Peñafiel, Antonio. *Anuario Estadístico de la República Mexicana 1907*. México, Tipografía de la Secretaría de Fomento, 1912.

46. *Periódico Oficial*. Año XXXII, núm. 83, Chilpancingo, Guerrero, enero de 1909, p. 753.

47. Dollero, Adolfo. *Op.Cit.*, pp. 580, 584 y 585.

cubrir los gastos del movimiento zapatista que encabezó en Guerrero. El mineral lo llevaba hasta la hacienda de Atlixnac del municipio de Cocula donde acuñó monedas de alto valor en metal.⁴⁸

Sería hasta otros tiempos, cuando la estabilidad política y social lo permitió cuando volvieron a reactivarse las minas de esta región. La mayor parte de las empresas mineras extrajeron los metales y los enviaron por ferrocarril casi siempre a la ciudad de México.⁴⁹

-
48. Entrevista hecha a don Julio Bello en el pueblo de Apipilulco, Guerrero, el 22 de febrero de 1988.
49. Illades, Carlos. *Guerrero textos de su historia*. Tomo 2, México, Gobierno del Estado de Guerrero, IIMLM, 1989, p. 92.